

"Clases en marzo y techo en junio": gobernador fija plazos para el plan de reconstrucción

María José Villagrán
prensa@latribuna.cl

En medio de una de las emergencias más complejas que ha enfrentado la región del Biobío en los últimos años, el Gobierno Regional (GORE) lanzó una estrategia de reconstrucción que busca avanzar hacia un proceso coordinado, con plazos definidos y responsabilidades claras.

"El problema del bien no es el mal, sino que el bien no se organiza. Vivimos una catástrofe y suele ocurrir que esta se aborda o se desafía desde el caos. Acá, lo que tratamos de hacer es coordinar la participación de la sociedad civil en el mundo empresarial, con un horizonte muy claro que tiene que ver con la vivienda definitiva", señaló el gobernador regional, Sergio Giacaman.

DOS METAS CONCRETAS

El gobernador explicó que el proceso contempla distintas etapas, que comienzan con la emergencia y avanzan hacia metas concretas.

"Para llegar a la vivienda definitiva hay un camino asociado a la emergencia. Después, hay un tema asociado a metas que nos hemos puesto: todos los niños en el colegio en marzo y todas las personas bajo techo en junio", afirmó.

En ese contexto, el GORE inició una ronda de reuniones con los municipios afectados. Una de las primeras instancias convocó a la Municipalidad de Concepción, encabezada por su alcalde, Héctor Muñoz.

"La idea es que se puedan canalizar ayudas en la situación que vive la comuna, más bien asociada como la primera respuesta. También tuvimos la posibilidad de presentar parte de lo que va a ser el equipo de reconstrucción. Como GORE hemos asumido el desafío de elaborar una propuesta con un equipo que tiene experiencia, que es el mismo que trabajó en la reconstrucción del borde costero", detalló Giacaman.

Sergio Giacaman lanzó la estrategia regional con una hoja de ruta clara para las familias damnificadas. Junto a la academia y los municipios, la autoridad busca evitar la burocracia estatal para garantizar que ningún niño pierda el año escolar y que las viviendas de emergencia estén listas antes del invierno.



EL EQUIPO DEL GORE SE ENCARGARÁ de la elaboración de un plan maestro de reconstrucción con metas claras: todos los niños en el colegio en marzo y todas las personas bajo techo en junio.

LA CAPITAL REGIONAL

Desde el municipio penquista, el alcalde Héctor Muñoz expuso las principales complejidades que enfrenta la comuna que encabeza, especialmente en el sector rural. Detalló que el sector rural de la comuna se encuentra afectado casi en su totalidad y que existen entre 300 y 320 viviendas dañadas a consecuencia de las llamas.

"La complejidad del sector rural es la extensión del área afectada. Las casas están muy alejadas unas de otras y la extensión territorial es amplia", explicó Muñoz.

Asimismo, agregó que ya se han construido 15 viviendas de emergencia y que el municipio espera acelerar el proceso. "La idea es terminarla antes de que finalice marzo, porque después se complica el tema", dijo.

El jefe comunal agregó que uno de los mayores desafíos

guarda relación con los servicios básicos. "No vamos a ir siempre con camiones aljibes. Es un retroceso que tenemos debido al incendio y necesitamos recuperar el camino que ya se había avanzado", enfatizó.

APOYO DESDE LA ACADEMIA

Desde el ámbito académico, el rector de la Universidad del Bío-Bío (UBB), Benito Umaña, comprometió su apoyo técnico al proceso de reconstrucción. De igual forma, destacó la importancia de contar con una buena estrategia en esta materia.

"Esto no se puede volver a repetir. Hay que enfrentar las cosas de manera distinta para mejorar la situación de las personas, que es lo vital e importante. Nosotros también tenemos muchas personas afectadas desde nuestra comunidad y hemos estado trabajando desde

el primer minuto", destacó Umaña.

En la misma línea, el académico de la UBB, Sergio Baeriswyl, apuntó a la necesidad de planificar ciudades más resilientes.

En este contexto, detalló que el principal desafío en los procesos de reconstrucción y planificación territorial tras incendios forestales es contar con metas y plazos claramente definidos, junto con una adecuada coordinación entre todas las instituciones involucradas, considerando los recursos disponibles y el rol de las comunidades.

En ese sentido, Baeriswyl destacó la importancia de que la ciudadanía comprenda estos procesos, que se materializan en un plan que contempla diversas líneas de acción, tanto estructurales como sociales.

"Una ciudad preparada para atenuar los efectos de un incendio como el que ocurrió —y de los que pueden ocurrir en

el futuro— requiere medidas estructurales relevantes, como franjas de protección, accesibilidad, disponibilidad de recursos hídricos y otros componentes que incluso consideran la materialidad de las edificaciones", explicó el académico.

RECONSTRUCCIÓN

El encargado regional de la reconstrucción, Pablo Fernández, recalcó que el proceso debe abordarse de manera integral.

"La idea principal es siempre tener claro el objetivo final que corresponde a esto. Cuando hablamos de manera unitaria, son las viviendas que van a haber para la gente, pero cuando hablamos de manera global se debe generar el concepto de barrio y de comunidad", sostuvo.

Todo ello, agregó, va de la mano con el trabajo conjunto con las municipalidades y, de forma sectorial, con los ministerios de Vivienda y Urbanismo y Bienes Nacionales, para avanzar en la reforma o rehabilitación de las escuelas.

En esa línea, se recalcó que uno de los hitos prioritarios del proceso es garantizar el retorno de los niños y niñas a clases.

"Está claro el objetivo del gobernador: que los niños estén en el colegio a partir de marzo, y por eso vamos a generar todos los vínculos y enlaces necesarios para que eso sea posible", afirmó.

Asimismo, Fernández enfatizó que la reconstrucción no responde a una lógica secuencial, sino que avanza de manera simultánea en distintos frentes.

Respecto del levantamiento de información, Fernández explicó que la Ficha Básica de Emergencia (FIBE) cumple un rol fundamental como herramienta inicial de diagnóstico. A ello se suma una segunda ficha, aplicada en conjunto con el Servicio de Vivienda y Urbanización (Serviu).